

Como la cierva anhela los arroyos  
así te anhela mi ser, Dios mío  
Mi ser tiene sed de Dios, del Dios vivo,  
¿cuándo podré ver tu rostro?

Cuando mi vida se vuelve gris,  
cuando me pregunto: “¿dónde estás?”  
cuando me asalta la nostalgia por tiempos mejores,  
cuando desfallezco y me siento apagado,  
entonces me vuelvo a ti: Dios mío

Te preguntaré: “¿Dónde estás?”  
Te diré: “no me olvides”.  
Y tú me responderás.  
De día me enviarás tu amor  
y de noche cantaré tu canto

Enviarás tu luz y tu verdad  
ellas me guiarán  
me llevarán por el camino de la vida  
y me darán la alegría profunda,  
la esperanza firme,

Cuando me sienta cansado,  
cuando me invada la duda  
cuando me duelan las cosas  
cuando me falte el amor  
entonces me volveré a ti: Dios mío

Enviarás tu luz y tu verdad  
ellas me guiarán  
me llevarán por el camino de la vida  
y me darán la alegría profunda,  
la esperanza firme,  
la luz única.

Padre bueno, gracias por recordarnos, una vez más, que no nos basta con leer tu Palabra, orar con emoción, escuchar con atención tu buena noticia... donde nos lo jugamos todo es poniendo en práctica y siendo Buena Noticia en medio de éste mundo. AMEN

2/3 de Marzo 2019ko Martxoaren 2/3an

Domingo 8º del Tiempo ordinario –ciclo C



“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral BerriOña

Lucas 6, 39-45

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?...»

«Itsua itsuaren gidari izan ote liteke?»

## EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas. (Lc 6, 39-45 )**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

**¡Palabra de Dios!**

*Jaunak esana.  
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“Si no me amas me daré cuenta, aunque me digas que me amas con un millón de palabras”

(Anónimo).

A un discípulo que siempre estaba quejándose de los demás le dijo el Maestro: “Si es paz lo que buscas, trata de cambiarte a ti mismo no a los demás.

Es más fácil calzarse unas zapatillas que alfombrar toda la tierra”

(Anthony De Mello)

Corren tiempos  
de ideas simples  
y sectarias.

Mejor abrir las ventanas  
y mirar a la calle,  
a la vida viva.

(Victor Urrutia) en el poemario “El libro de los días”

...

y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

...

(Antonio Machado), en el poema Retrato